

UTILIZACIÓN DE EQUIPOS CANINOS PARA BÚSQUEDA EN CUEVAS

Como dato significativo y que se sepa, no hay grupos especializados en búsqueda en cuevas, porque sencillamente no se han encontrado con la necesidad de dicha especialización. Quienes trabajan esta área son los grupos dedicados a la búsqueda en grandes superficies.

Aunque existen variadas opiniones sobre los beneficios de utilizar perros en cuevas, minas, etc..., en lo que coinciden todos es en que primero el guía debe formarse exhaustivamente en todo lo referente a las cuevas y después pasar al entrenamiento. También muchos de ellos comentan que hay que formar al perro en búsqueda en grandes superficies y, cuando esté consolidado, introducirle en el trabajo en cuevas. Añaden que existen innumerables riesgos para los perros en este tipo de búsquedas, incluso hay quien dice abiertamente que precisamente por esta razón el perro no es una herramienta adecuada para la búsqueda en cuevas.

He intentado recoger y traducir algunos consejos de personas que forman parte de grupos que trabajan esta especialidad en EEUU o que la conocen, para que sirvan de ejemplo o ayuda a aquellas personas a las que interese el tema. Quizás la necesidad de algunos no sea precisamente cuevas, pero existen otros entornos que podrían presentar similares características: minas, túneles, etc... y en mi opinión deberíamos tener todas estas consideraciones en cuenta antes de comenzar a trabajar en este terreno. Hay opiniones muy variadas, en pro de utilizar perros en cuevas y también en contra. Creo que sería interesante conocer el por qué.

Isabel Herrán

“Hemos estado entrenando para búsqueda en cuevas durante bastantes años y nos animan a seguir los resultados que hemos obtenido.

Puede que existan personas que hayan hecho más en este campo que nosotros, pero la impresión que tengo es que no hay nadie que realmente se haya empleado metódicamente y durante suficiente tiempo como para llamarse “experto”. Lo que sí he encontrado es que, al menos en las cuevas de nuestra región, el venteo está seriamente limitado bajo tierra -no porque el olor no sea transportado por corrientes de aire, porque de hecho lo hace-, sino porque muy a menudo el olor sale por alguna grieta demasiado estrecha para que pase un perro o un guía.

El único consejo que damos es que todo el mundo se forme primero bien en el terreno de las cuevas antes de meter a sus perros dentro. Una vez se complete la formación del guía en el terreno de las cuevas, lo primero es bajar a los perros a realizar pequeños viajes de orientación antes de intentar trabajar la búsqueda en sí. Ninguno de esos pasos es trivial, estamos ante un entorno muy diferente que podría resultar muy duro si cometemos un error. “

“Opino que ciertas cuevas son aptas para la búsqueda con perros, eso sí, con la condición de que tanto guía como perro tengan el correcto entrenamiento y equipamiento. En cuanto a cuevas verticales, es muy desalentador, pero se puede conseguir si se tiene la herramienta y se sabe cómo.

Nuestra experiencia con los perros ha sido lo opuesto a lo que habíamos temido -en lugar de saltar como locos por cada agujero, tenían mucho cuidado al caminar por un hueco del que no podían ver el fondo. Es una situación similar a trabajar el perro en una zona de acantilados. Algunos perros pueden estar tan locos por seguir el olor que se caerían por el acantilado o por el pozo - pero uno se tiene que preguntar si estos perros deberían ir sueltos incluso en un entorno abierto de mínimo riesgo.

En cuanto a las luces, sí, es un hecho que en las cuevas, cuando se te apaga el frontal todo es absolutamente negro. Ésta es la razón por la que un rescatista experimentado lleva por lo menos tres fuentes de luz con combustible/baterías independientes, y jamás va solo. En una cueva, nuestros perros siempre llevan dos fuentes de luz -un tubo de luz pegado al collar y otro en el arnés. para su limitada visión, parece ser una fuente de luz útil.

En resumen, me adhiero a mi primer mensaje: si conoces el entorno y tienes el entrenamiento y el equipamiento adecuado, puedes intentar comenzar a pensar en trabajar con tu perro en una cueva. Como en todo lo demás, si no conoces el entorno no deberías realizar el entrenamiento. Si no has realizado el entrenamiento no deberías realizar intervenciones.”

“La mayoría de los rescates en cuevas de nuestra zona son sencillamente eso, rescates. No son búsquedas. La gente entra y no puede salir. Hemos tenido bastantes rescates en cuevas en los que se sabía dónde estaba la víctima, pero ha llevado más de una semana sacarla de la cueva debido a los enormes problemas técnicos que presentan estas cuevas para la extracción de una persona herida. Afortunadamente, muchos de nuestros expertos en rescates en cuevas son también médicos. “

“No conozco ningún grupo SAR (búsqueda y rescate) que esté especializado en búsqueda en cuevas. Vivo en el paraíso de las cuevas y me he enfrentado a problemas de ese tipo en bastantes ocasiones durante los últimos años. De ninguna manera proclamo ser ningún tipo de experto.

Es un entorno muy peligroso. Muchos de los miembros de nuestra unidad están entrenados en ambas disciplinas: rescate vertical y rescate en cuevas, por éso entrar en una cueva con equipo vertical no es nada extraño para nosotros.

En nuestras cuevas (Alabama) hay una temperatura todo el año de unos 55° F y la mayoría son bastante húmedas, por eso retienen el olor durante largo tiempo. El aire tiende a moverse a través de habitaciones y cavidades en una dirección durante prolongados periodos. Una de las claves es entrar despacio en una sección nueva de la cueva y dejar al perro que determine cual es la dirección a seguir. Si entras rápido probablemente te pasarás el cono de olor que despiden una habitación. De vez en

cuando encuentras bolsas de aire frío, pero eso no es muy común. Como ya he comentado, el olor durará mucho tiempo. Antes que tú habrán entrado en la cueva equipos humanos de rescate, de hecho la víctima probablemente se separó de un grupo, y tú no te meterás nunca en una cueva sin otras personas. Por estas razones, tu perro deberá estar entrenado para buscar un olor específico, para poder ser capaz de resolver la “sopa de olores” y descartar a todas las personas del equipo de rescate.

La mejor manera para aprender a trabajar el entorno de las cuevas es haciéndolo. Tras haberte capacitado en el aspecto técnico humano del rescate en cuevas y te sientas cómodo en ese entorno, la parte de la búsqueda es prácticamente lo mismo que en la superficie.”

“Comencé con esta locura del rescate a través del rescate en cuevas. Pensé en los perros entrenados para búsqueda en cuevas en numerosas ocasiones y tuve conversaciones con bastantes rescatistas en cuevas durante años.

Lo que parece es que no hay consenso. Algunos piensan que debería utilizarse una raza grande como el Pastor Alemán, otros una raza pequeña como el Beagle. Hay muchos pros y contras para ambos casos.

En general, éstas son las respuestas que he recibido:

Mi opinión, basándome en mis experiencias en rescate en cuevas - en Kentucky, Indiana, W.Virginia, Virginia, Tennessee, Alabama y Georgia-. En estas zonas, la temperatura de las cuevas es bastante constante, unos 48° F. La mayoría de las cuevas parecen respirar, inhalar y expirar. Algunas pueden ser extremadamente secas, otras extremadamente húmedas. Los pasajes y las habitaciones pueden ser suficientemente grandes para conducir un camión por ellos, poner un gimnasio,... o tan pequeños que una persona pequeña como yo tiene que quitarse el casco y llevarlo delante. Los pozos pueden ser fáciles de subir o podemos necesitar realizar un rapel de varios centenares de pies que requiera aparejos técnicos muy complejos.

Puede que los rescatistas en cuevas no sea capaces de escalar en la superficie, y puede que los escaladores no sean capaces de hacer el trabajo en cuevas. Me he encontrado con que yo mismo sería capaz de hacer escaladas bastante difíciles bajo tierra que ni siquiera se me pasarían por la cabeza en superficie. Buenos rescatistas de superficie podrían no funcionar bien bajo tierra.

Y tras este largo prefacio, mi respuesta: todo depende de la situación. No me parece que el entorno bajo tierra sea particularmente agradable para un perro. Puedo estar equivocado, pero considero la oscuridad total como uno de los mayores obstáculos. Se me ocurrió colocar un tubo de luces en el collar del perro que parecía ayudar, porque me pareció que el perro podría sufrir enormemente con las luces de los rescatistas brillando en sus ojos. Por otro lado, un perro fogoso, con un elevado impulso, podría meterse en problemas rápidamente. Yo preferiría trabajar con un perro atado con arnés por los múltiples peligros y dificultades. Me parecería mejor opción un perro que avance tímidamente y con cuidado. Algunos podrían objetar que un perro pequeño podría buscar en pasajes estrechos que no pueden ser atravesados por una persona y el guía podría llamarle para que volviera de nuevo. Yo creo que un buen perro de venteo

puede captar el olor a través de esos pequeños pasajes. Yo preferiría una raza mayor por la misma razón que utilizo un pastor Alemán -más grande y más capacidad para cubrir mayor terreno y con mayor eficacia. PERO, mucho más difícil de sacar si se lesiona.

No tengo ninguna duda de que un perro bien entrenado sería un recurso valioso en el rescate en cuevas. Cualquier guía que quiera trabajar a su perro en cuevas debería entrenar muchísimo para esta situación. Las cuevas son un entorno único y no cualquiera podría hacerlo.”

“Un entorno tipo mina, con la mayor parte de túneles/encrucijadas llanos, es más fácil para un perro. He trabajado con el sheriff local en una zona de minas para ver cómo reaccionaban los perros. La mayoría seguían los rayos de las luces del casco y aunque seguían trabajando, parecían evitar aventurarse más lejos. Sin embargo, encontramos a los chicos malos. Como digo, el interior de las cuevas no es un buen entorno para que trabaje un perro, por lo que vería muy limitado o especializado su uso y debería sopesarse el mantenimiento de un grupo y la velocidad. En zonas laberínticas verticales los riesgos y la complejidad de los perros podrían ser mayores que los beneficios.

Hemos trabajado hoy con los perros en unos desagües para las tormentas. Los perros fueron capaces de reducir la zona de búsqueda identificando los desagües con olor de los que no tenían olor. La corriente de aire en un gran sistema de desagüe es muy compleja y a menudo cambia debido a sutiles cambios de del viento en la superficie. En nuestro problema de hoy, la identificación de rejillas de desagüe “calientes” habría ayudado. Nadie trabajó con los perros dentro del sistema de drenaje. No hubiese sido beneficioso y podría haber consumido mucho tiempo.”

“Nuestro equipo SAR (búsqueda y rescate)trabaja con perros y está familiarizado con diversos tipos de búsqueda con perros. Por lo que sé, ha habido varios “intentos” de trabajar perros en cuevas - ninguno ha tenido éxito -. Pensemos en la mayoría de las cuevas y podremos ver que un perro no puede trabajar de una manera segura o efectiva.

Un perro puede ser capaz de identificar si alguien ha entrado en una cueva en particular y a menos que fuese un perro de rastro (del tipo Bloodhound) que pudiese identificar el olor específico del individuo, no podría hacer mucho más. El apoyo al perro en estas misiones es amplio y las zonas se registran muy despacio. Uno o varios equipos rápidos es la mejor manera de cubrir la mayor parte de la zona una vez se ha diseñado un plan de búsqueda. Una vez que la gente entre en la cueva (rescatistas), un perro de venteo ya no es útil si no puede diferenciar entre el sujeto perdido y el rescatador. Mi consejo personal es -mantente alejado de este sistema de búsqueda a menos que utilices un perro de rastro para identificar una cueva específica o una localización en la que comenzar la búsqueda. Y esto se hace en la superficie.”

Resumiendo y cribando un poco los consejos que he recibido, si nos decidimos a trabajar la búsqueda con perros en cuevas o lugares similares, en mi opinión estos son los consejos adecuados:

- El guía, antes de comenzar a entrenar con su perro, deberá convertirse en un experto en rescate en cuevas
- Antes de comenzar el entrenamiento bajo tierra, el perro deberá estar avanzado en el trabajo en grandes superficies
- Tanto el perro como el guía deberán sentirse perfectamente cómodos en un entorno de esas características (cueva, mina...)
- El tamaño ideal del perro: mediano
- El perro deberá tener una buena capa de pelo para que le proteja de humedad, frío o incluso arañazos. Pero tampoco será recomendable un pelo demasiado largo
- El perro deberá estar en perfecta forma física y con la vista en perfectas condiciones
- Necesitaremos un perro con un fuerte impulso, elevada motivación, pero ¡cuidado! nunca un perro que vaya como un loco. Deberá mostrar prudencia en lugares de riesgo (nunca miedo)
- El perro trabajará sin correa y deberá tener un perfecto control direccional y de obediencia
- Durante el entrenamiento: la correcta comunicación con el figurante al preparar el ejercicio es de vital importancia. Una vez en el interior no será posible utilizar transmisores